

## **NOTAS AL DESARROLLO DEMOGRAFICO Y URBANO DEL EXTRARADIO OCCIDENTAL DEL MUNICIPIO DE CORDOBA: VILLARRUBIA (1920-1981)**

Martín Torres Márquez  
Area de Geografía

### 1. INTRODUCCION

Tradicionalmente los estudios demográficos referentes a los movimientos de la población en la provincia de Córdoba se han centrado en el análisis de los fenómenos migratorios masivos que se dieron durante la década de los cincuenta y posteriores decenios, dirigidos principalmente hacia las grandes capitales industrializadas del país, soslayando las migraciones marginales, de menor volumen sin duda, que se dieron en décadas pasadas del presente siglo, o la propia emigración exterior, tratada por J. Naranjo Ramírez<sup>1</sup>.

Esta migración marginal de los años treinta y cuarenta del siglo XX tendrá gran importancia para el desarrollo demográfico, económico y urbano de la periferia cordobesa, dentro del propio término municipal de la capital.

En nuestro caso nos proponemos descubrir cuáles fueron las condiciones que permitieron el desarrollo demográfico y urbano de los núcleos que se concentran en torno al emplazamiento geográfico de Villarrubia, a unos doce kilómetros de Córdoba, justo en su límite municipal con Almodóvar del Río.

### 2. DELIMITACION DEL ESPACIO GEOGRAFICO

Siguiendo el trazado de la Comarcal 431, también denominada Carretera de Palma del Río, nos encontramos, desde los límites urbanos de la ciudad de Córdoba, con una línea de poblamiento más o menos continuada [vid. Gráf. 1].

<sup>1</sup> NARANJO RAMIREZ, J.: *La emigración exterior en la provincia de Córdoba, 1960-1980*. Córdoba, Excmo. Diputación Provincial de Córdoba, 1985, 240 pp.

A la altura del kilómetro diez de dicha vía aparecen ya las primeras casas alineadas que forman el núcleo demográfico denominado Cañada Real Soriana. Posteriormente, hacia el kilómetro trece, nos hallamos ante la concentración compacta del barrio de Villarrubia, dividido en dos partes por el trazado ferroviario Madrid-Sevilla. Continuando nuestro recorrido hacia el Oeste, algo más alejado del trazado de la Comarcal 431 y al Sur del ferrocarril, se encuentra el Veredón de los Frailes que, con una morfología lineal adosada a las márgenes de la antigua Cañada Real Soriana, se prolonga hasta el mismo curso del arroyo Guadarromán [vid. Gráfico II].

Se trata, por tanto, de un espacio geográfico reducido, donde las circunstancias del medio no impiden un desarrollo homogéneo de las actividades económicas, y donde sus peculiaridades topográficas y las de su entorno conforman un corredor natural propicio para las comunicaciones Este-Oeste.

Es una prolongación de Córdoba hacia el Oeste, delimitada por fenómenos naturales y humanos: la Sierra de Córdoba por el Norte, la Vega del Guadalquivir por el Sur y las carreteras de Palma del Río y Puesta en Riego por el Norte y Sur respectivamente, han sido y son los elementos, junto al trazado del ferrocarril, que han dado forma a un reducido entorno geográfico, caracterizado por sus magníficos suelos de vega, regados por las aguas del pantano del Guadalquivir.

El cuaternario, zona sobre la que se asientan las localidades citadas con anterioridad, está formado por extensos canturrales. Los cantos de estos estratos son areniscas, pizarras, cuarzo y rocas intrusivas que oscilan entre los doce y un centímetros<sup>2</sup>.

Hemos distinguido dos niveles de terrazas, consecuencia del descenso del cauce del Guadalquivir. La primera -o cuarta terraza geológica- se encuentra a unos 100 m. de altitud, «compuesta por gravas de cantos medios, bastante redondeados, totalmente sueltos y de composición variada»<sup>3</sup>, donde también hay que destacar la existencia de arenas sueltas y limos. La segunda terraza -o tercera geológica- fluvial, entre 120 y 110 m., está formada por «gravas poco cementadas de cantos de tamaño medio y lodos que hacen de almacén, con una composición muy heterogénea»<sup>4</sup>.

Climatológicamente hemos de destacar unas características poco extremas, permitiendo elevadas posibilidades agrícolas. Podemos definir el clima de

<sup>2</sup> «Memoria» al Mapa Geológico de España E. 1150.000. Santa María de Trassierra (Córdoba). n. 922, Madrid, I.G.M.E., 1975, p. 12.

<sup>3</sup> *Ibidem*.

<sup>4</sup> *Ibidem*.

la zona como Mediterráneo Subtropical y, según la clasificación agroclimática de Papadakis, de tipo invierno Citrus y verano Algodón más cálido [vid. Tab. 1].

TABLA 1

## DATOS CLIMATICOS DEL ENTORNO DE VILLARRUBIA Y PERIFERIA

<i>Temperaturas</i>		<i>Precipitaciones</i>
Media/a	19,0 °C	750 mm
Mes/c	29,0 °C	
Mes/l	10,5 °C	
<i>Precipitaciones estacionales</i>		
Invierno		38 %
Primavera		29 %
Verano		0 %
Otoño		30 %

Fuente: Mapa de cultivos y aprovechamientos de España.  
Escala 1150000, n. 922.

La conjunción de estos dos factores, geología y climatología, determinan una serie de características edafológicas muy especiales. Villarrubia y sus núcleos demográficos aledaños se encuentran en el límite entre los suelos «lavados con pseudogley y suelos pardos sobre sedimentos diluviales» al Norte, y «vegas sobre sedimentos aluviales» hacia el Sur<sup>5</sup>. Tanto por la estructura de sus componentes como por la riqueza y calidad de las reservas freáticas, así como por la actual situación como zona de regadío<sup>6</sup>, le lleva a poseer uno de los mejores suelos del municipio y de la propia provincia.

Los condicionamientos físicos y las peculiaridades socioeconómicas del área han ido conformando unas disposiciones favorables para el desarrollo, en primer lugar, de una agricultura económicamente muy activa, así como de una población activa y un desarrollo urbano muy próximo a la capital de la provincia, formando un importante sector de la periferia rururbana del actual término de Córdoba.

<sup>5</sup> PANEQUE GUERRERO, G. et alii. «Mapa de suelos de la provincia de Córdoba». En *Estudio agrobiológico de la Provincia de Córdoba*, Madrid, C.S.I.C. y C.E.B.A.C., 1971.

<sup>6</sup> Se encuentra dentro del Regadío del pantano del Guadalquivir.

### 3. EL DESPEGUE DEMOGRAFICO A PARTIR DE 1931

Pasemos seguidamente al análisis de la población y su procedencia a partir de 1931, cuando podemos contar con una serie de fuentes demográficas que guardan cierta precisión a la hora de representar las características poblacionales del área.

#### 3.1. Las fuentes demográficas.

El estudio de este espacio geográfico entraña ciertos problemas, ya que la mayoría de los censos modernos no reflejan el volumen poblacional de tan reducidos núcleos.

En un principio iniciamos el vaciado de los *Libros parroquiales* de Ntra. Sra. del Carmen, parroquia de Villarrubia. Tanto los libros de defunciones como los de bautismos nos proporcionaron los datos que conformaron la hipótesis global del artículo, atendiendo principalmente a la procedencia de los difuntos y padres o abuelos.

Como complemento a los documentos consultados en la parroquia del Carmen (Villarrubia), realizamos el análisis minucioso del *Padrón domiciliario*, dentro de los fondos del Archivo Municipal de Córdoba (A.M.C.), centrándonos principalmente en los años más significativos para descubrir las tendencias demográficas del conjunto descrito.

Por último, por la inmejorable información que nos ofrece y el detalle con que es expuesta, acudimos a las publicaciones del *Nomenclátor*, dentro de los fondos microfichados de la Oficina del Censo Electoral de Córdoba (O.C.E.C.).

#### 3.2. Valores demográficos.

Los primeros datos demográficos fidedignos que hemos podido allegar sobre Villarrubia y su periferia más próxima se remontan a la segunda mitad del siglo XIX. En concreto, hemos de citar *El Nomenclátor de 1860*, que, aun siendo algo incompleto y escasamente detallado, es el primero que recoge nuestra localidad bajo la denominación de «cortijo de Villarrubia».

Durante 1888, 1900 y 1910 Villarrubia desaparece de las tabulaciones recogidas en esta fuente censal, ya que, seguramente, no quedaba reflejada dentro de los criterios seguidos por los técnicos estadísticos nacionales. De todas formas, la población, seguía posiblemente siendo muy reducida. Sólo existía el Cortijo, dedicado al cultivo de sus tierras de secano aledañas, y que, en cierto modo, era el principal creador de empleo y, por tanto, un pequeño centro de atracción demográfica estacional o temporera.

Hasta 1920 no poseemos datos totales o parciales de la población, si bien los asentamientos permanentes eran muy reducidos. Los mayores índices de ocupación, dentro de la propia casa de labor, se darían durante los meses de laboreo agrícola, gracias a la llegada de jornaleros y temporeros -pegujaleros, gañanes, etc.-

TABLA 2

#### VILLARRUBIA Y SU PERIFERIA (1920-1981)

Años	Total	Población		Edificaciones		
		Concentrada	Dispersa	Total	Concentrada	Dispersa
1920	12	-	-	2	-	-
1930	33	-	-	2	-	-
1940	1.82	-	-	118	-	-
1950	3.496	1.531	1.965	373	288	85
1960	4.829	2.803	2.026	1.086	617	469
1970	4.130	3.682	448	1.136	1.011	125
1981	3.593	3.255	338	1.166	1.001	165

Fuente: O.C.E.C. *Nomenclátor*, valores absolutos  
(Elaboración propia)

La población temporera procedía principalmente de las zonas más próximas, desde aquellos núcleos demográficos periféricos donde la población se dedicaba primordialmente a la agricultura tradicional. Centros demográficos como Almodóvar del Río, Posadas o la propia Córdoba, suministraban mano de obra a los numerosos cortijos que se escalonaban a los márgenes de la actual Comarcal 431, siguiendo el trazado de la antigua Cañada Real Soriana.

Tras el período en el que nada sabemos de las circunstancias que se daban en la zona -desde 1860-, a partir de 1920 la denominación toponímica cambia. La estación del ferrocarril Córdoba-Sevilla, propiedad por aquellos años de la Compañía M.Z.A., supondría, además del cambio de denominación, un importante factor de atracción económico y demográfico durante la década de los treinta.

El verdadero crecimiento demográfico y urbano se inicia a partir de 1930, no tanto por un mayor desequilibrio entre las tasas vegetativas o a causa, por consiguiente, de un mayor crecimiento natural, sino por los aportes de una población inmigrada, como más adelante comprobaremos. El crecimiento vegetativo anterior a 1930 era muy reducido y las aportaciones exteriores eran mínimas o incluso nulas, exceptuando los asentamientos esporádicos de los

jornaleros. En sólo diez años, desde 1930 a 1940, la población de Villarrubia y su periferia aumenta en un 5.533'3 por 100, siendo más notable el crecimiento durante la segunda mitad de la década. En este quinquenio, 1935-1940, el crecimiento demográfico supone un 1.031'6 por 100 [vid. Tabla 2].

La población inmigrada, durante la primera mitad del decenio de los treinta, procedía principalmente de la propia provincia de Córdoba (un 61'5 por 100 del total), mientras que ya encontramos las aportaciones de otras provincias andaluzas (un 38'4 por 100 del total). Entre estas provincias emisoras destacan Granada, Almería y Jaén [vid. Gráfico III].

TABLA 3

TOTALES PARCIALES POR MUNICIPIOS CORDOBESES  
EN LA POBLACION DE VILLARRUBIA Y SU PERIFERIA

<i>Término Municipal</i>	Año 1935 <i>Población</i>	%
Adamuz	3	1,6
Aguilar	1	0,5
Almodóvar del Río	6	3,3
Bacna	3	1,6
Bélmec	5	2,8
Bujalance	1	0,5
Carcabucy	2	1,1
Cardena	3	1,6
CORDOBA	22	12,4
Dos Torres	1	0,5
Fuente Palmera	6	3,3
Fuente Tójar	1	0,5
Hornachuelos	3	1,6
Lucena	32	18,0
Nueva Carteya	1	0,5
Pedro Abad	2	1,1
Pozoblanco	3	1,6
Priego	1	0,5
Pueblonuevo	1	0,5
Rute	5	2,8
Villa del Río	4	2,2
Villafranca	5	2,8
TOTAL DE PROVINCIAL	111	61,0 %

Fuente: *Padrón Domiciliario de Córdoba*, 1935. A.M.C.  
(Elaboración propia)

Los municipios cordobeses, hasta 1935, son los que aportan un mayor índice de inmigrantes, destacando entre ellos la propia Córdoba y Lucena<sup>7</sup>.

Córdoba capital, escasamente afectada por los modelos industriales que se desarrollaban en otras regiones del país y por la falta de inversiones que permitiesen la formación de unas infraestructuras y estructuras sólidas, no podría soportar el alza de los índices inmigratorios procedentes de la periferia rural. Este hecho favoreció los traslados hacia los límites rururbanos o agrarios de su entorno. A esta deficiencia económica hay que sumar el problema de la vivienda y el espacio urbano disponible dentro del propio casco, que dificultaba aún más los asentamientos dentro de la propia capital provincial.

Los inmigrados desde las zonas rurales de nuestra provincia, dentro de los flujos campo/ciudad, posiblemente, prefieren el asentamiento periférico, donde los modelos de trabajo y convivencia son más parecidos a los de procedencia. De esta forma se intenta solventar las fuertes contradicciones, diferencias y problemas que conlleva el asentamiento de una población rural dentro de los esquemas urbanos de las ciudades.

Las causas que explican estas primeras migraciones se deben hallar en las importantes transformaciones que, desde el punto de vista agrícola se dieron en la zona durante estos momentos. La puesta en riego de unas 10.500 Has. , gracias al proyecto del embalse del Guadalmeñato<sup>8</sup>, fue, sin duda, la causa fundamental que permitió el desarrollo agrícola y, paralelamente, agroindustrial de Villarrubia y su entorno próximo. Este desarrollo agrícola transformó notablemente las estructuras de producción que hasta entonces se había dado, la explotación extensiva dejó paso a la intensiva y las explotaciones ganaderas a los nuevos cultivos, entre ellos la remolacha azucarera, tan importante en los planteamientos regeneracionistas propuestos en su momento -en 1913- por organismos como la Cámara de Comercio e Industria de Córdoba<sup>9</sup>. Esta última circunstancia, unida a la inmejorable ubicación de la zona desde el punto de vista de las comunicaciones, permitió la implantación de la Azucarera San Rafael, que potenciaría los cultivos, el desarrollo de otras industrias paralelas, la oferta de puestos laborales y, consiguientemente, la atracción de una población estable y el desarrollo de la concentración poblacional<sup>10</sup>.

<sup>7</sup> Según elaboración propia de los datos ofrecidos por el *Padrón domiciliario de Córdoba (1935)*. A.M.C. Vol. X.

<sup>8</sup> DELEGACION DE LOS SERVICIOS HIDRAULICOS DEL GUADALQUIVIR.: *Informe sobre el Plan Nacional de Obras Hidráulicas y propuesta ordenada del Plan General de la Cuenca del Guadalquivir y Agregadas*, Julio de 1934. Documento original proporcionado por la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir en Córdoba.

<sup>9</sup> CARBONELL, C.: «El pantano del Guadalmeñato y otras mejoras». *Boletín de la Cámara de Comercio e Industria*, n. 292, del 21 de mayo de 1913.

<sup>10</sup> La azucarera San Rafael fue construida por la Cooperativa Agrícola San Rafael, con sede en Sevilla. Su capacidad inicial fue de 600 Tm/día y realizó su primera campaña en 1932. En 1946 las acciones de la Cooperativa Agrícola S. Rafael pasaron a Azucareras EBRO, S.A., que sigue siendo la propietaria.

Pero si durante la primera mitad de los años treinta hay que destacar el predominio de la inmigración procedente de la propia provincia cordobesa, tras la construcción de la azucarera, podemos comprobar como se inicia un rápido proceso de absorción extraprovincial. De entre estas zonas destacan Granada y Jaén, tanto por sus aportaciones absolutas como relativas.

La Vega de Granada, durante el primer tercio del siglo XX, abandona una tradicional agricultura autárquica para pasar al cultivo industrial de la remolacha azucarera, iniciándose una gran etapa de vitalidad económica<sup>11</sup>. Este cultivo estuvo vinculado a la Vega granadina desde los primeros años de su introducción en el país y los primeros intentos de cultivo y elaboración fueron realizados por el farmacéutico granadino Juan López Rubio en torno a 1884, paralelamente a los realizados en Alcolea (Córdoba) por la casa de Torrecabrera<sup>12</sup>. En 1888 fueron 152 los labradores de la Vega granadina que sembraron remolacha<sup>13</sup>, ya que los empresarios fomentaron notablemente el cultivo de semillas selectas, procedentes en su mayoría de las plantaciones francesas. La primera factoría de maceración remolachera en Granada fue llamada el Ingenio de S. Juan.

Durante la década de los veinte la población, como fruto de la elevada demanda de mano de obra, tanto agrícola como industrial, aumentó considerablemente, llegándose incluso a cotas muy próximas a la superpoblación en la vega granadina. Pero la crisis azucarera, atribuible, según Carmen Ocaña, a causas agrícolas, supondría el paulatino cierre de las factorías y el descenso de la producción remolachera. La producción de remolacha por H<sup>a</sup> y de Kg. de azúcar por campaña se va reduciendo poco a poco a partir de los inicios de la década de los años treinta. El descenso del cultivo remolachero se transformó en la introducción de un nuevo cultivo: el tabaco.

Como podemos intuir, estos desequilibrios económicos en el hasta entonces pujante sector remolachero, se dejarán notar en los niveles del crecimiento demográfico y en los índices migratorios de la Vega granadina. Su población disminuye en su crecimiento real y pasa a poseer un saldo migratorio negativo a partir de 1930, paralelamente al inicio de la crisis de las azucareras granadinas [vid. Gráfico V].

<sup>11</sup> OCAÑA OCAÑA, M<sup>a</sup>.C.: *La Vega de Granada*, Granada, Caja de Ahorros de Córdoba y Patronato Alonso de Herrera, 1974.

<sup>12</sup> CONDE DE TORRESCABRERA: *Introducción al cultivo y obtención del primer azúcar de remolacha en España, en la Fábrica de la Colonia de Sta. Isabel de Alcolea (Córdoba)*. Edición facsímil numerada, reproducida en los talleres Litograf, Córdoba, 1982; MARTÍN RODRIGUEZ, M.: *Azúcar y descolonización. Origen y desenlace de una crisis agraria en el Vega del Guadalquivir. El ingenio de S. Juan (1882-1904)*. Granada, Excm. Diputación Prov. de Granada y Univ. de Granada, 1982.

<sup>13</sup> OCAÑA OCAÑA, M<sup>a</sup>.C.: op. cit., p. 366.

El descenso demográfico de la comarca de Granada contrasta con la evolución de la población del sector occidental del actual municipio de Córdoba. El *Padrón domiciliario de Córdoba de 1940*<sup>14</sup> nos muestra el alza experimentada por la población de Villarrubia. Continuamos hablando de un crecimiento debido a factores migratorios, pero ahora procedentes de otras provincias andaluzas, principalmente Granada y Jaén. Si bien en 1935 ya podíamos hablar de un incipiente comienzo de la inmigración desde ambas provincias, tras esta fecha se intensifica aún más este fenómeno.

TABLA 4  
 TOTALES PARCIALES POR PROVINCIAS EN LA POBLACION DE  
 VILLARRUBIA Y SU PERIFERIA  
 Año 1940

Andaluca	Población
Almería	25
Cádiz	7
CORDOBA	570
GRANADA	471
Huelva	15
JAEN	258
Málaga	9
Sevilla	24
<i>Otras provincias</i>	
Alava	4
Albacete	2
Badajoz	10
Barcelona	2
Castellón	1
Ciudad Real	10
Cuenca	2
Lérida	1
Madrid	3
Murcia	2
Soria	5
Zaragoza	1
<i>Otros países</i>	
Cuba	2
Francia	1
Hungría	1
TOTAL	1.426

Fuente: *Padrón Domiciliario de Córdoba*, 1940. A.M.C.  
 (Elaboración propia)

<sup>14</sup> A.M.C. Vol. VI pp. 296-323.

Las migraciones procedentes de Granada, en su mayoría desde su Vega, e deben a la búsqueda de los cultivos y de la industria remolachera. Las procedentes de Jaén, con un volumen inferior, se deberían al deseo de hallar nuevos asentamientos permanentes en las ricas tierras de las terrazas y vega del Guadalquivir cordobés, en conexión con la recién instalada azucarera y con las importantes vías de comunicación existentes en este espacio geográfico.

Según los datos recopilados en los *Libros parroquiales de Ntra. Sra. del Carmen*<sup>15</sup> y gracias a los muestreos realizados sobre los del *Padrón domicilia-rio de 1940*, la población procedente de Jaén llega primordialmente de Alcalá a Real, al que se suman otras pequeñas localidades como Martos, Lopera, Arjona, Frailes, Porcuna, etc. Las mismas fuentes nos muestran la mayor diversidad de la inmigración granadina. A diferencia de Jaén, no hay un municipio o localidad principal, sino que podemos hablar de una comarca determinada: la Vega de Granada.

Hemos de hacer referencia obligada a las características primordiales de esta importante inmigración, ya que éstas vienen a ser muy diferentes a las que se darán en las migraciones exteriores de la provincia a partir de los años cincuenta o sesenta de este siglo.

Se trata de una migración familiar, dándose un desarraigo definitivo de las zonas de procedencia, con una falta de perspectivas ante un posible regreso a las tierras y pueblos natales. El conjunto de la población inmigrada posee una pirámide por edades similar a cualquier núcleo con saldos migratorios tan positivos. Esta nos muestra una elevada natalidad, un nutrido número de población joven y adulta, y un muy escaso de ancianos. La población joven (un 41'6 por 100) y adulta (un 57'6 por 100) es la que posee una mayor relevancia, ya que los componentes de la tercera edad no participan de la movilidad de aquellos.

Atendiendo a las actividades económicas de la población en la década de los treinta, hemos de destacar que la mayor parte de la población se encontraba totalmente ligada al sector primario. A este sector hay que sumar el elevado número de mujeres que se encuentran dentro del trabajo doméstico, hecho que nos confirma nuevamente el talante familiar de esta inmigración hacia Villarrubia.

Finalmente hay que destacar algunos niños escolarizados y otros que, por su corta edad, no aparecen como individuos laboralmente activos.

El crecimiento desde 1940 a 1960 sigue siendo continuado por la existencia de una gran fecundidad, fruto de una elevada población joven en edad de procrear, así como de la absorción demográfica por parte de la empresa azucarera San Rafael y de las ideas pronatalistas prevalentes en la época.

<sup>15</sup> En el Archivo Parroquial de Villarrubia (A.P.V.), Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen.

El crecimiento seguirá aumentando durante la década de los cuarenta y cincuenta, disminuyendo paulatinamente tras 1960, año en el que se da el mayor volumen demográfico. Desde este año el crecimiento se reduce notablemente, fruto del descenso de la inmigración y el paulatino debilitamiento de la tasa de natalidad.

TABLA 5

NATALIDAD Y MORTALIDAD EN VILLARRUBIA Y SU PERIFERIA  
1954-1981

Años	Nacimientos	Defunciones	Años	Nacimientos	Defunciones
1954	106	19	1968	203	35
1955	141	24	1969	177	51
1956	156	23	1970	171	40
1957	318	40	1971	178	32
1958	229	44	1972	142	24
1959	222	34	1973	114	36
1960	250	45	1974	132	37
1961	337	24	1975	100	31
1962	201	17	1976	100	24
1963	240	12	1977	92	23
1964	238	30	1978	99	29
1965	219	23	1979	92	23
1966	211	26	1980	91	19
1967	207	37	1981	81	31

Fuente: *Registro Parroquial de Ntra. Sra. del Carmen. Libros de Bautismos y defunciones (1954/1981)* (Elaboración propia)

## 4. LAS TRANSFORMACIONES URBANAS COMO CONSECUENCIA DEL INCREMENTO DEMOGRAFICO (1930-1981)

Sin duda, al tratar la inmigración y el aumento demográfico de la zona en estudio, hemos de referirnos a los modelos de asentamientos que se dieron, y como este poblamiento va pasando de la dispersión a la concentración actual.

La fuente estadística más fiable para realizar este estudio es el *Nomenclátor*, que nos ofrece datos sobre el número de edificaciones concentradas y dispersas, así como el de habitantes de ambas modalidades. La falta de datos con anterioridad a 1950 se explica por el débil volumen demográfico de la zona antes del establecimiento de la zona regable del Guadalmellato y de la azucarera S. Rafael. Hasta este año no encontramos una clara división entre los asentamientos dispersos y concentrados dentro de las fuentes consultadas.

Hasta 1930 sólo podemos hablar de la existencia de dos edificaciones dentro del actual emplazamiento de Villarrubia: el Cortijo y la estación del ferrocarril, es decir, al parecer, nos hallamos ante una clara concentración demográfica inicial dentro de un conjunto de asentamientos cortijeros periféricos a la ciudad de Córdoba. Posteriormente la azucarera S. Rafael, construida en 1931 por la compañía checoslovaca Skoda, bajo la supervisión de la Cooperativa Agrícola San Rafael, se transformaría en el verdadero aglutinador demográfico [vid. Gráfico VII].

El rápido crecimiento demográfico experimentado durante la década de los treinta, traía a colación el problema de la vivienda, que tan conflictivo fue después de la Guerra Civil. La empresa azucarera tuvo que construir sus propias viviendas y los bienes y servicios correspondientes -escuelas, economatos, etc- y gran parte de la población optó por la autoconstrucción en las márgenes de la antigua Cañada Real Soriana y entre ésta y la propia estación del ferrocarril [vid. Gráfico VII].

Según *el Padrón Domiciliario de 1935*, la población total de Villarrubia llegaba a los 177 habitantes, la mayoría de ellos viviendo en una hábitat disperso. Las edificaciones eran poco sólidas y pobres, entre los que destacaban los «chozos»<sup>16</sup>.

La mayor parte de la población se asienta en los citados chozos (un 79'09 por 100 del total de la población de 1935), mientras el resto se ubica en otras unidades, entre las que destaca la Vereda (un 11'29 por 100 de la población en 1935). Por tanto, en 1935 nos encontramos con un poblamiento eminentemente disperso y, al mismo tiempo, marginal.

Ya en 1950 -como podemos ver en el Gráfico VI- el número de edificios concentrados era mayor que el de dispersos, pero la población estaba igualada entre ambas modalidades (un 56'2 por 100 de población dispersa y un 43'7 por 100 de concentrada). Esta circunstancia nos hace pensar en un modelo de poblamiento intercalar. Las casas las construían los propios habitantes, utilizando materiales muy pobres -adobe, tapial, madera, cañizo, cal, carbonilla, etc-, permitiéndoles vivir durante un tiempo, a la espera de poder conseguir un solar y la posibilidad de construir una casa mucho más sólida y digna.

El crecimiento de la población es continuado hasta 1960, alcanzando en este año los 4.829 habitantes. Tras 1960 la población se estabiliza y comienza un paulatino retroceso.

La inmigración se va reduciendo paulatinamente, pasado el período de mayor absorción durante la ubicación y consolidación de las estructuras económicas durante las década de los treinta y cuarenta, pero, sin duda, la azucarera

San Rafael y los cultivos de regadío son los verdaderos reactivadores de la economía actual de la zona, junto a otras factorías agroindustriales.

En cierto modo la población permanente ha sufrido un proceso de estancamiento, si bien estamos asistiendo durante la década de los ochenta a un aumento de la población estacional o flotante, ya que Villarrubia y su periferia se ha transformado en un lugar de vivienda secundaria y de recreo.

Si bien, como hemos demostrado, los comienzos de Villarrubia y su entorno estaban íntimamente ligados a la producción agrícola, con un elevado porcentaje de poblamiento disperso, en la actualidad y a partir de 1960 existe una importante mezcla de elementos rurales y urbanos -rururbanos-. El crecimiento demográfico se ha ralentizado notablemente y el poblamiento disperso ha dejado paso al intercalar, en el que destacan varios centros de estructura agrupada, ya sea en forma compacta o lineal: Villarrubia, Cañada Real Soriana y Veredón de los Frailes [vid. Gráfico IX].

Junto a estos núcleos agrupados hay que añadir una serie de cortijos y cortijadas en las terrazas bajas del Guadalquivir, al S del actual trazado del ferrocarril. Este tipo de hábitat disperso, que en su mayor parte, está desapareciendo por falta de funcionalidad definida, es, sin duda alguna, herencia de los antiguos usos del suelo en este área geográfica.

La propia Villarrubia aún conserva el símbolo de esos usos del suelo, predominantemente agrícolas: su cortijo, que, de forma admirable, aún permanece y guarda su morfología casi original, si bien ha sufrido importantes transformaciones internas. Mientras otros cortijos, tanto de la vega como de la propia campiña, están desapareciendo o están siendo brutalmente transformados en factorías agrícolas<sup>17</sup>, el cortijo de Villarrubia permanece casi inalterable, si bien ha pasado de ser una casa de labor a ser una casa de vecinos. Se trata, por tanto, de un caso especial, donde aún se puede distinguir todos y cada uno de los elementos esenciales dentro del cortijo andaluz: caserío, cuarteles para los jornaleros, patios, talleres, pocilgas, vaquerizas, graneros, etc. [vid. Gráfico X]. El caso de Villarrubia es un claro exponente de las transformaciones históricas de los usos del suelo en la vega de Córdoba. Este antiguo cortijo -que se remonta hasta el siglo XVII-, ubicado en la margen meridional del trazado ferroviario, ha dejado de ser un centro de producción agrícola para transformarse en un lugar de habitación. Posee en la actualidad una estructura semicompacta, formada por varios módulos adosados entre sí, si bien todos ellos han perdido su funcionalidad como elementos de producción. Actualmente el cortijo ha quedado a un margen del desarrollo de Villarrubia, hecho que ha permitido, en cierto modo, que aún se conserve casi de forma modélica.

<sup>17</sup> FLORIDO TRUJILLO, G.: *El cortijo andaluz. Su origen, desarrollo y transformaciones en la Campiña de Córdoba*. Sevilla, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía.

<sup>16</sup> Término empleado por el propio *Padrón Domiciliario*. A.M.C. Vol. X.

Este crecimiento de Villarrubia se ha intensificado sobre todo en el sector septentrional del actual trazado ferroviario Córdoba-Sevilla, mientras el sector meridional, donde se hallan el cortijo y la azucarera S. Rafael, va perdiendo entidad económica y demográfica. La actividad terciaria y lúdica, que antes se centraba en los alrededores de la Plaza Mayor, antigua era del cortijo, fue pasando al lado N. del ferrocarril.

En un principio las edificaciones solían ser de una única planta, pero en la actualidad el espacio ocupado por las edificaciones de dos o varias plantas -cuatro como mucho- ha aumentado considerablemente, no sólo por la construcción de bloques de pisos, sino por la remodelación de antiguas casas unifamiliares a las que se añaden una o dos plantas más. El aumento de las edificaciones en vertical es un claro exponente de como la población dispersa ha ido confluyendo en torno al núcleo central.

En torno a este núcleo, tanto hacia el W como hacia el E, nos encontramos con las formaciones urbanas de La Cañada Real Soriana y El Veredón de los Frailes. En ambos casos nos encontramos con una morfología lineal, siguiendo la dirección W-E de la Cañada Real Soriana, de ahí el topónimo del primero de los núcleos citados.

La eclosión de éstos, paralela a la de Villarrubia o algo posterior, está ligada a los problemas de falta de solares edificables tras la Guerra Civil. Los márgenes de la antigua «verea» de carne, sin titularidad declarada, se comienzan a edificar de forma marginal con una población inmigrante, como ya hemos demostrado. Su urbanización, es decir la creación de las infraestructuras básicas -alumbrado público, agua potable, alcantarillado, etc.-, así como el asfaltado de las vías públicas, ha sido muy reciente. En la actualidad las viviendas han sido remozadas y mejoradas, formando, en definitiva, una «pseudoconurbación» en el sector occidental del municipio de la ciudad de Córdoba.

Por último, terminando este epígrafe con el fenómeno urbano más reciente, hemos de destacar el desarrollo de la vivienda secundaria, alejada del ajetreo de la ciudad y más próximas al medio natural y a las necesidades lúdicas y vacacionales de la sociedad consumista de hoy, y de las nuevas urbanizaciones. La vivienda secundaria queda representada por la urbanización Campo Nuevo y, las nuevas urbanizaciones controladas o planificadas, por la Vegueta.

El modelo de ocupación rururbana ha venido produciéndose en Córdoba desde finales de la década de los setenta, afectando no sólo a las laderas de la sierra -Brillante o Sta. María de Trassierra-, sino que ha alcanzado a los alrededores de Villarrubia.

La parcelación y venta del regadío de los terrenos al N. de la Comarcal 431 -kilómetro trece- ha favorecido la edificación de chalets y huertas

familiares, donde se conjugan las actividades rurales y de recreo. Estas tierras por «su valor agrícola» estaban declaradas como zonas no urbanizables, pero la construcción acelerada de viviendas, piscinas y otras formas propias de estos asentamientos, así como las dificultades jurídicas que podría entrañar la demolición de lo ya construido, ha forzado el replanteamiento tipológico de la zona por el Plan General de Ordenación Urbana (P.G.O.U.), creándose la urbanización Campo Nuevo.

De cualquier forma, la plena urbanización de este espacio puede aplazarse durante varios años, ya que los intereses particulares, colectivos y municipales suelen entrar en conflictos duraderos, donde los procesos de acuerdo suponen la dilación en el tiempo e importantes gastos económicos.

La Vegueta, urbanización que actualmente se está construyendo en las inmediaciones del trazado del ferrocarril -al E. de Villarrubia-, resulta el caso opuesto a Campo Nuevo, ya que se trata de viviendas unifamiliares adosadas, dentro de una absoluta planificación municipal y que, desde el primer momento, cuenta con todas las infraestructuras propias de un suelo urbano.

## 5. CONCLUSIONES

Dos han sido los fenómenos esenciales que han atraído nuestra atención: la población y su ocupación del espacio. Los asentamientos humanos, desde época protohistórica, se han dispuesto en aquellos lugares más favorecidos por el medio, por tanto, en la actualidad se deja notar esta influencia sobre las ocupaciones antrópicas. Los cursos fluviales y las potencialidades hidrológicas, agrícolas, mineras y viarias han sido los factores que han posibilitado el desarrollo económico y, a su vez, la concentración de la población.

Las fuentes demográficas -*Padrones domiciliarios, Libros parroquiales y el Nomenclátor*- nos han permitido descubrir las características demográficas esenciales de este sector occidental del municipio. Los estudios demográficos sobre la población de nuestra provincia siempre han resaltado el fenómeno emigrador de Córdoba, fruto de la escasa industrialización de la ciudad y, consiguientemente, la escasa oferta de puestos de trabajo. Sin duda, se trata del movimiento más común y notorio de nuestra población provincial, tanto por el volumen total de emigración como por las consecuencias que de este fenómeno se derivan. Pero en nuestro artículo resaltamos la no poca importancia de las migraciones interiores campo/ciudad y la inmigración hacia la periferia de Córdoba de población procedente de Andalucía Oriental.

El estudio de la población de núcleos marginales de Córdoba -Villarrubia, Veredón de los Frailes y la Cañada Real Soriana- nos ha demostrado que la población que ocupa en la actualidad estos lugares tiene su origen fuera de las



citadas localidades. Pero lo sorprendente, sin lugar a dudas, ha sido constatar que la población inmigrada, sobre todo durante la segunda mitad de la década de los treinta, procede de otras provincias andaluzas -Granada, Jaén y Almería-.

Villarrubia y su entorno, muy próxima a la capital y con toda una serie de peculiaridades favorables, ha sido un centro de absorción demográfica, no sólo de la propia provincia, sino que, de forma mayoritaria, ha sido un encuentro de la población procedente de otras.

Como hemos comprobado, Granada ha sido la verdadera emisora demográfica hacia la zona de estudio, principalmente las poblaciones y localidades ubicadas en la Vega granadina. Todas ellas poseían un elemento en común: el desarrollo, desde finales del siglo XIX, de un importante cultivo remolachero y una industria azucarera. A partir de 1935 la agricultura remolachera de Granada sufre una profunda transformación, cambiando la remolacha por el tabaco. Esta crisis agrícola e industrial afectó de forma moderada al crecimiento de la Vega y gran parte de esta población pasó a engrosar el pobre índice poblacional de Villarrubia, donde el cultivo remolachero estaba siendo introducido por la Cooperativa Agrícola San Rafael.

Jaén, la segunda provincia en volumen inmigratorio, junto a Almería, ha aportado una gran cantidad de población agrícola, procedente del ámbito rural del margen occidental de dichas provincias, conectadas con Córdoba por una serie de vías de comunicación.

La población inmigrada, procedente de forma mayoritaria de un medio rural y agrícola, prefirió asentarse en las proximidades de la capital cordobesa, en un espacio rural donde había espacios potencialmente edificables y donde el impacto sociocultural campo/ciudad era mucho menos acusado que en la propia capital.

Estos nuevos habitantes de Villarrubia y su periferia buscaban la mejora de unas condiciones económicas y sociales, esperanzados en una posible integración dentro de las estructuras industriales creadas por la azucarera S. Rafael. Desde la primera campaña azucarera en 1932 este sector se transformó en el factor que activa y vitaliza la economía de esta vega cordobesa, al que se unieron con el tiempo otras empresas agroindustriales.

Esta población, inmersa en una acusada crisis económica, no poseía fondos suficientes para adquirir viviendas en el suelo urbano programado del interior de la capital, por ello, las edificaciones que se comenzaron a construir en la periferia de Córdoba solían ser pequeños chozos realizados con materiales utilizados o muy poco consistentes. Poco a poco la crisis fue paliándose gracias a los puestos de trabajo creados por la azucarera y los trabajos agrícolas, permitiendo una paulatina remodelación del caserío. Los lugares de asentamiento escogidos fueron las márgenes de los trazados de la Cañada Real Soriana y del

propio ferrocarril Córdoba-Sevilla. Eran terrenos municipales o estatales, donde la falta de un propietario concreto favorecía este tipo de urbanizaciones ilegales en su momento.

En un primer estado, el hábitat disperso superaba al concentrado, pero, poco a poco, la población se fue agrupando en torno a las instalaciones de la Azucarera y junto a los márgenes de la Cañada Real Soriana. Así, en la actualidad, la población se halla en una amplia franja desde el Higuernón hasta el municipio de Almodóvar del Río. Se trata de una disposición urbana a modo de pequeña «pseudoconurbación» en las afueras de la capital de la provincia.

## BIBLIOGRAFIA Y FUENTES

AA.VV. *Estudio Agrobiológico de la Provincia de Córdoba*, Madrid, C.S.I.C. y el C.E.B.A.C., 1971.

*Córdoba, 1752, según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada*. Introducción de A. López Ontiveros, Madrid, Tabapress, S.A., 1990.

CARBONELL, C.: «El pantano del Guadalmeñato y otras mejoras». *Boletín de la Cámara de Comercio e Industria de Córdoba*, nº 292, del 21 de mayo de 1913.

CARVAJAL GUTIERREZ, C.: *Población y migración en la provincia de Granada en el siglo XX*. Granada, Excma. Diputación Provincial, 1986.

CONDE DE TORRESCABRERA: *Introducción al cultivo y obtención del primer azúcar de remolacha en España, en la Fábrica de la Colonia de Sta. Isabel de Alcolea (Córdoba)*. Edición facsímil numerada, reproducida en los talleres Litograf, Córdoba, 1982.

DELEGACION DE LOS SERVICIOS HIDRAULICOS DEL GUALDALQUIVIR: *Informe sobre el Plan Nacional de Obras Hidráulicas y propuesta ordenada del Plan General de la Cuenca del Guadalquivir y Agregadas*. Córdoba, Junio de 1934.

FLORIDO TRUJILLO, G.: *El cortijo andaluz. Su origen, desarrollo y transformaciones recientes en la Campiña de Córdoba*. Sevilla, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía, 1990.

I.G.M.E.: *Mapa Geológico de España. E. 1:50.000. Santa María de Trassierra (Córdoba) nº 922*. Madrid, 1975.

INSTITUTO GEOGRAFICO NACIONAL: *Mapa Topográfico Nacional de España. E. 1:50.000. Santa María de Trassierra (Córdoba) nº 922*. Madrid, 1970.

*Libro Parroquial de Bautizos (1949-1981)*. Parroquia de Ntra. Señora del Carmen, Villarrubia (Córdoba).

*Libro Parroquial de Defunciones (1949-1981)*. Parroquia de Ntra. Señora del Carmen, Villarrubia (Córdoba).

LOPEZ ONTIVEROS, A.: *Evolución urbana de Córdoba y de los pueblos campiñeses*. Córdoba, Excma. Diputación Provincial, 1981.

MARTIN RODRIGUEZ, M.: *Azúcar y descolonización. Origen y desenlace de una crisis agraria en la Vega del Guadalquivir. El ingenio de S. Juan (1882-1904)*. Granada, Excma. Diputación Provincial y Univ. de Granada, 1982.

MINISTERIO DE AGRICULTURA: *Mapa de Cultivos y Aprovechamientos. E. 1/50.000. Santa María de Trassierra (Córdoba)/nº 922*. Madrid, 1976.

NARANJO RAMIREZ, J.: *La emigración exterior en la provincia de Córdoba (1960-1980)*. Córdoba, Excma. Diputación Provincial, 1985.

*Nomenclátor (1860-1981)*. Delegación Provincial del Censo Electoral, Córdoba.

OCAÑA OCAÑA, M<sup>a</sup>.C.: *La Vega de Granada*. Granada, Caja de Ahorros de Córdoba y Patronato «Alonso de Herrera» del C.S.I.C., 1974.

*Padrón Domiciliario de Córdoba (1935)*. Archivo Municipal, Córdoba.

*Padrón Domiciliario de Córdoba (1940)*. Archivo Municipal, Córdoba.

*Padrón Domiciliario de Córdoba (1945)*. Archivo Municipal, Córdoba.

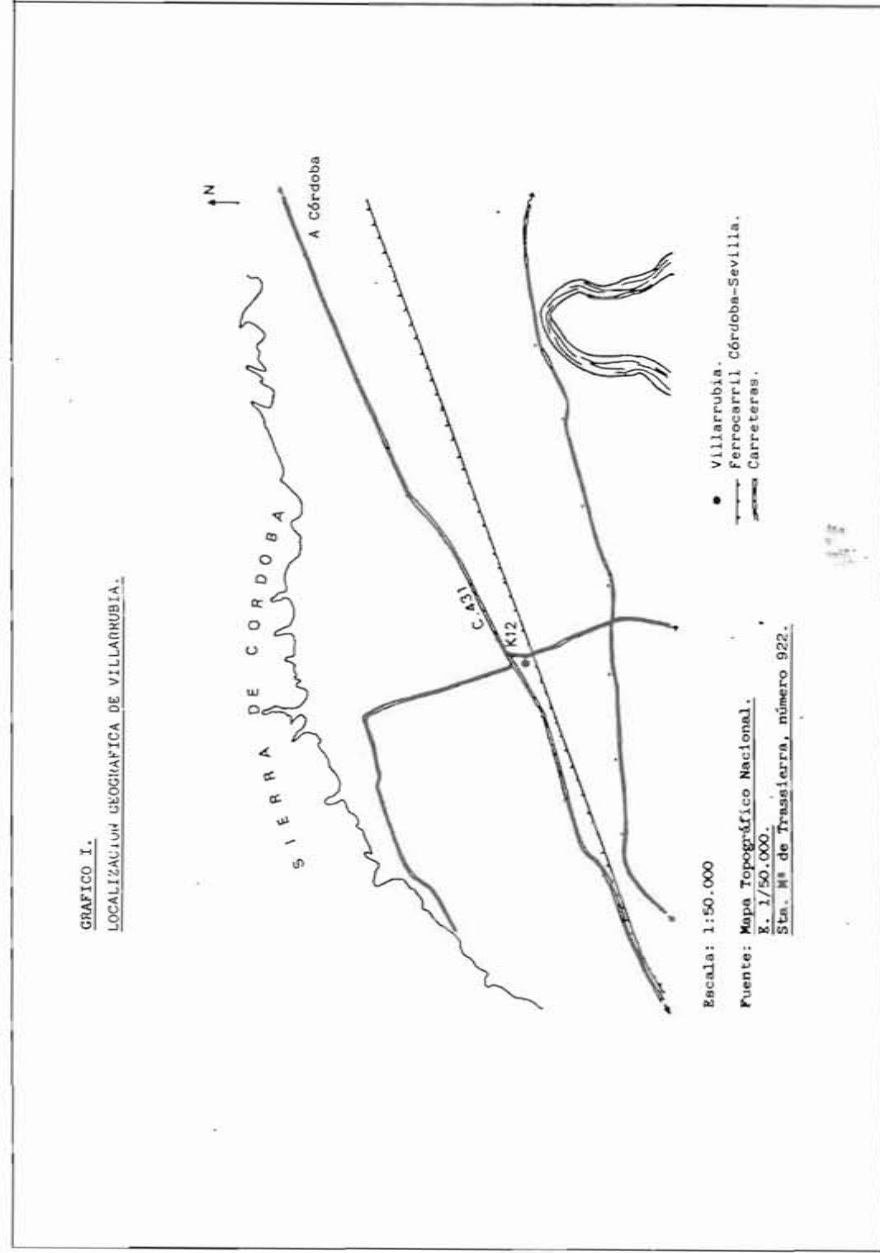


GRÁFICO II.  
POBLAMIENTO Y NUCLEOS DEMOGRAFICOS DE VILLARRUBIA  
Y SU ENTORNO EN LA ACTUALIDAD.

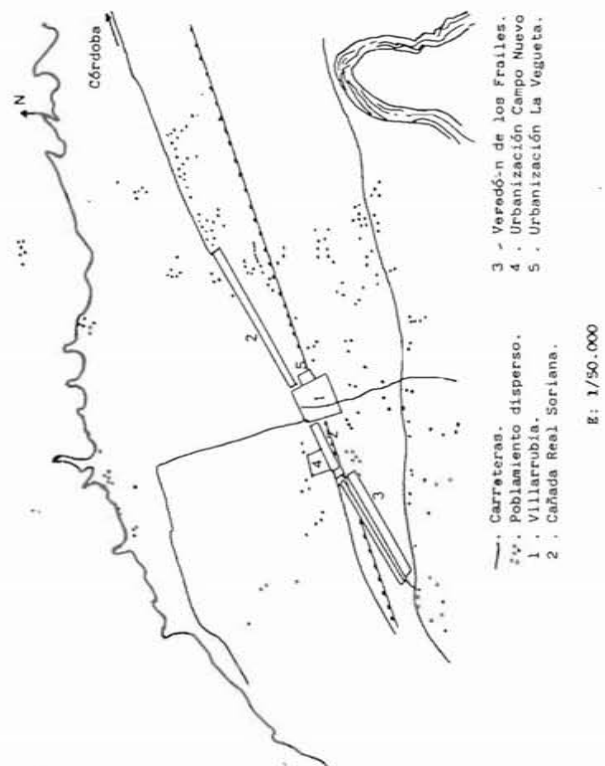
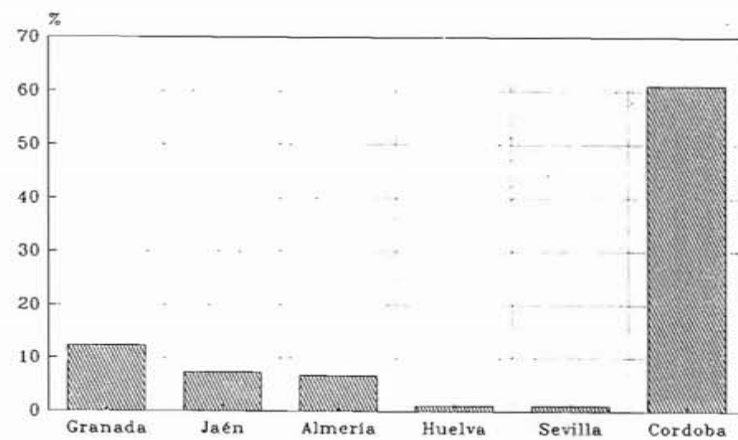
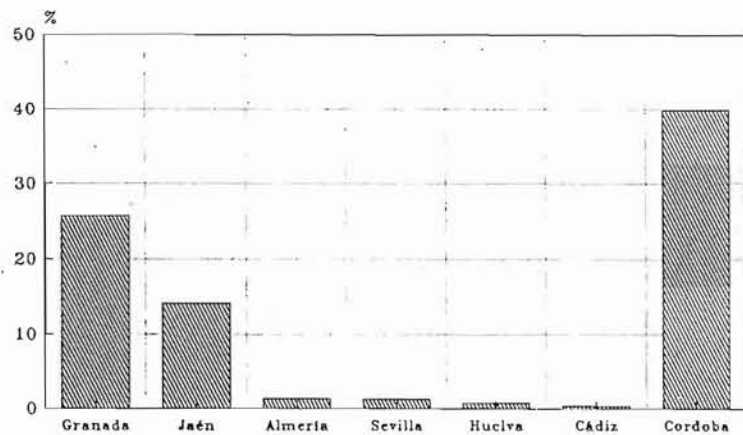


Gráfico III  
Población procedente de provincias  
andaluzas (1935)



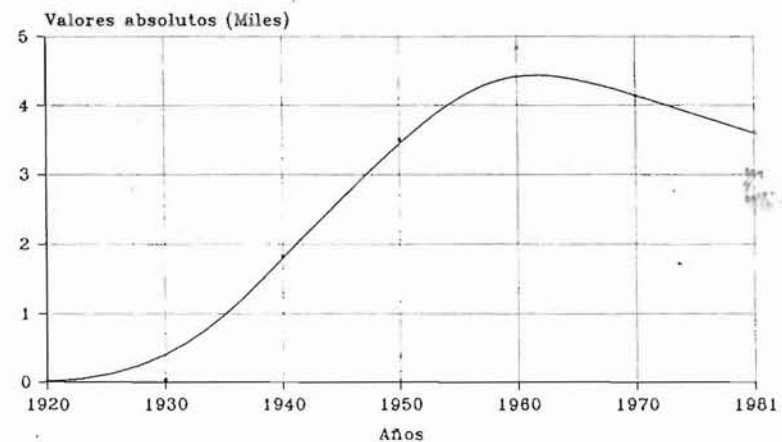
FUENTE: Padrón Domiciliario de Córdoba,  
1935. A.M.C.

Gráfico IV  
Población procedente de provincias andaluzas (1940)



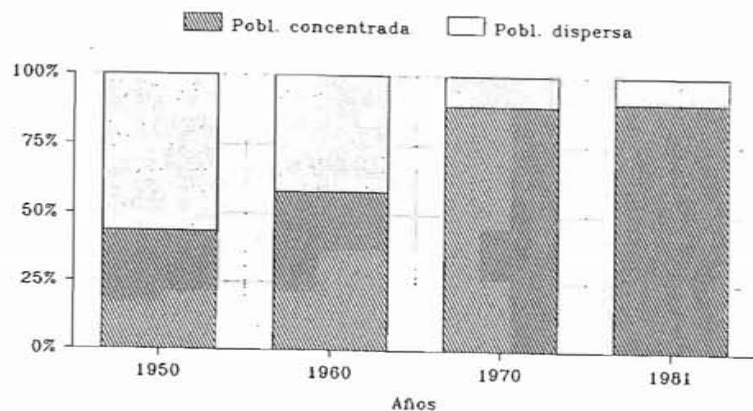
FUENTE: Padrón Domiciliario de Córdoba, 1940. A.M.C.

Gráfico V  
Evolución anual de la población de Villarrubia y su periferia (1920-1981)



FUENTE: Nomenclators de Córdoba (1920-1981). O.C.E.C.

Gráfico VI  
Evolución anual de la población  
concentrada y dispersa (1950-1981)



FUENTE: Nomenclator de Córdoba  
(1950-1981). O.C.E.C.  
No hay datos anteriores a 1950.

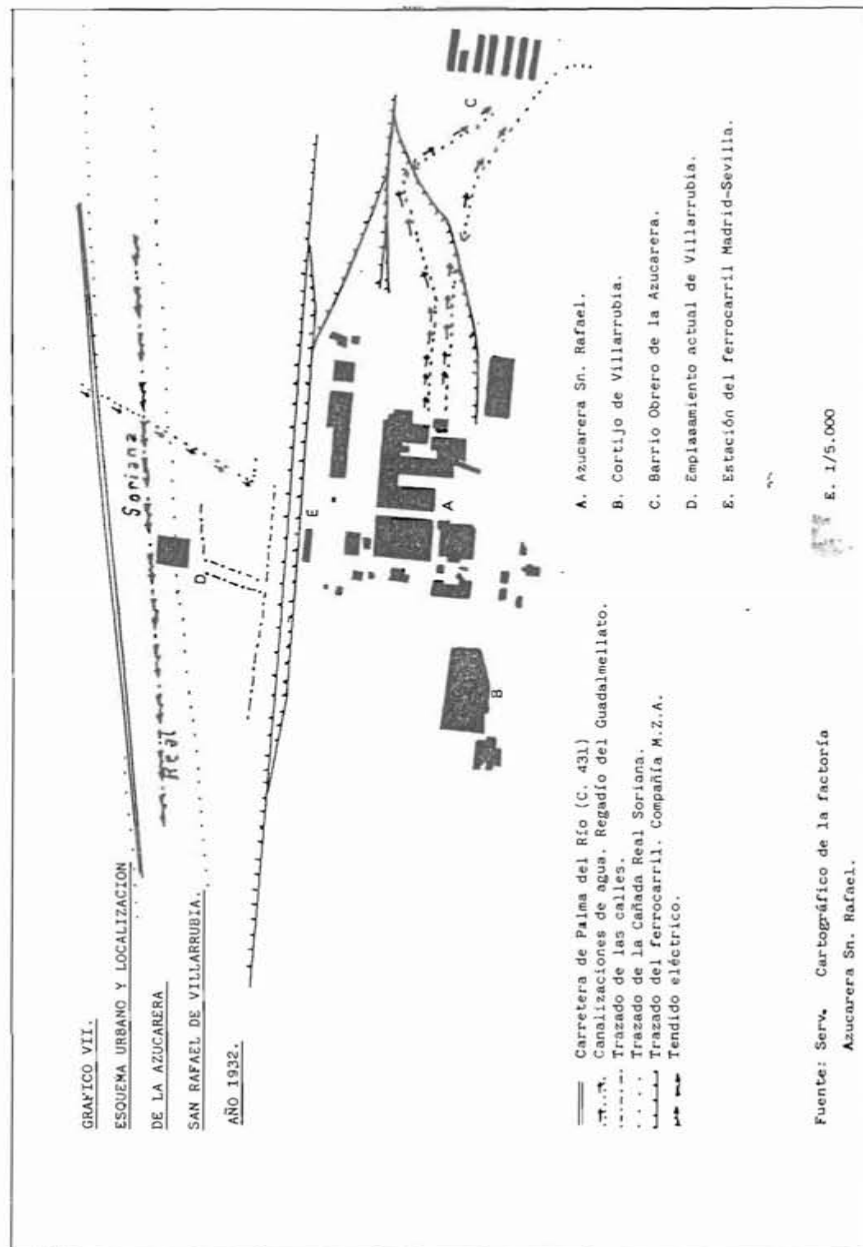


GRAFICO VIII.  
ESQUEMA URBANO DE VILLARRUBIA (Primera década de urbanización concentrada  
1940-1950).

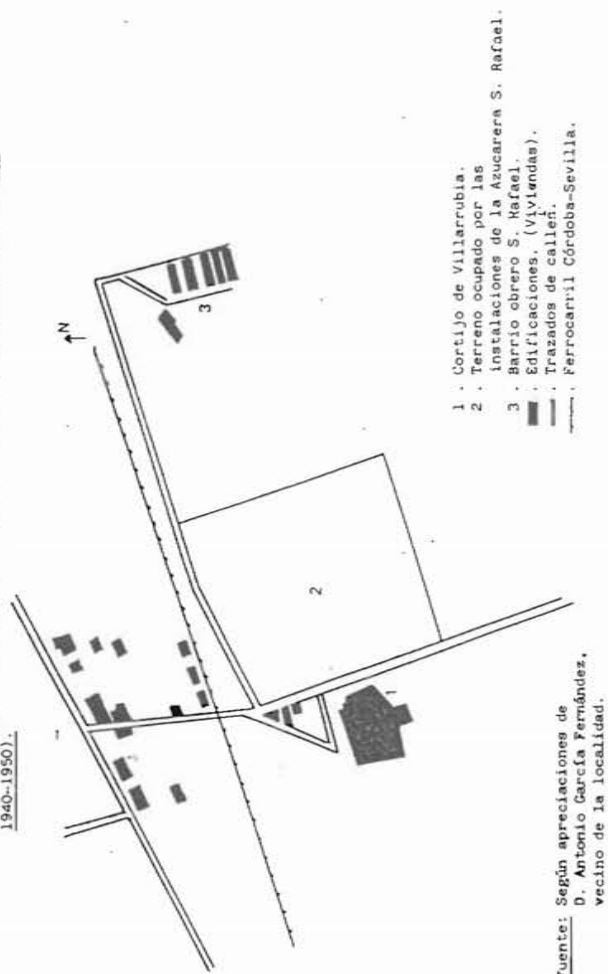
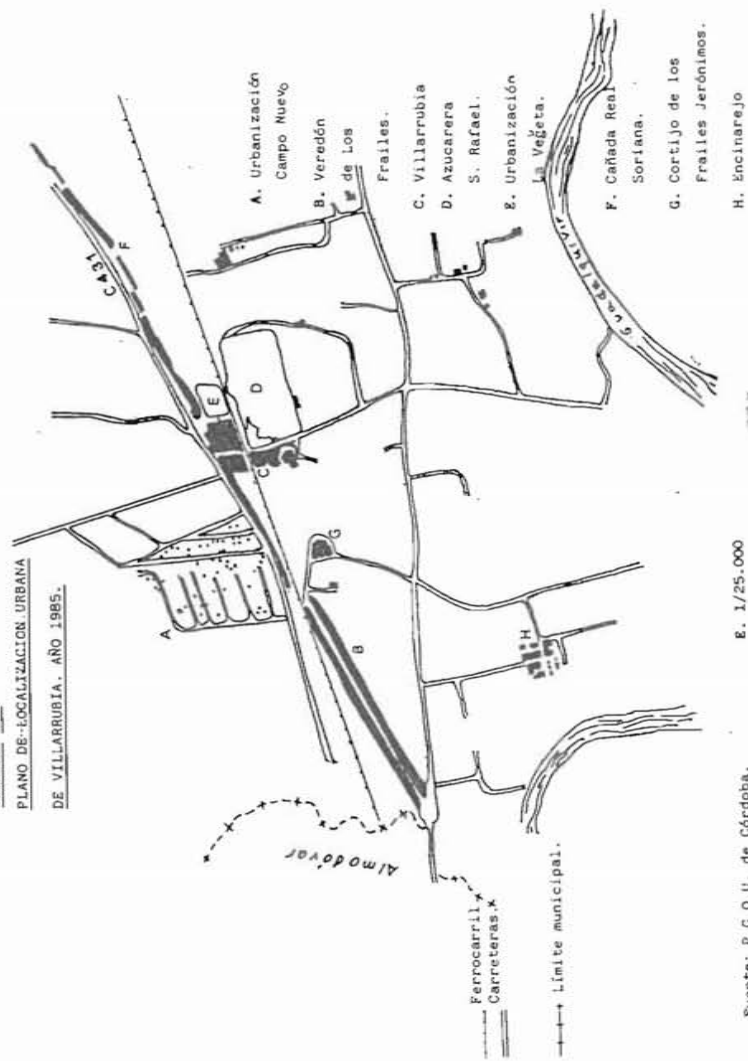


GRAFICO IX.  
PLANO DE LOCALIZACION URBANA  
DE VILLARRUBIA. AÑO 1985.



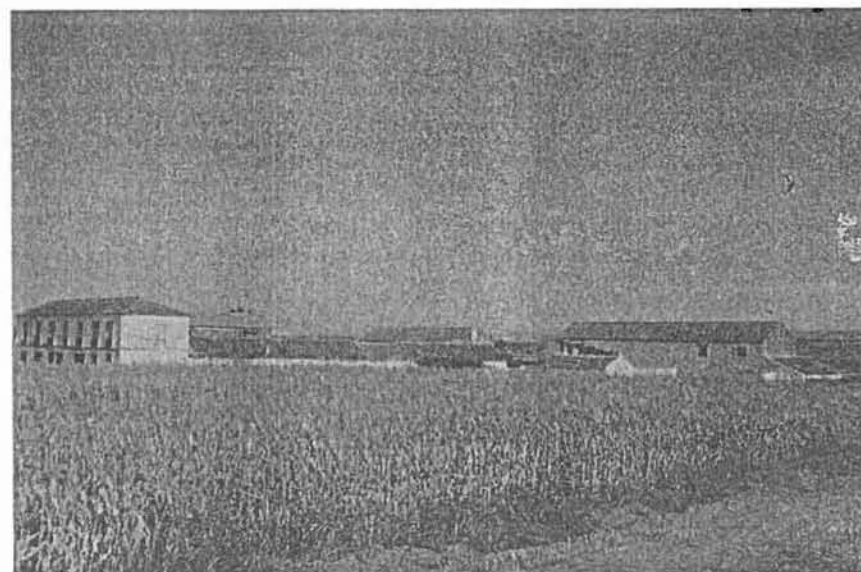
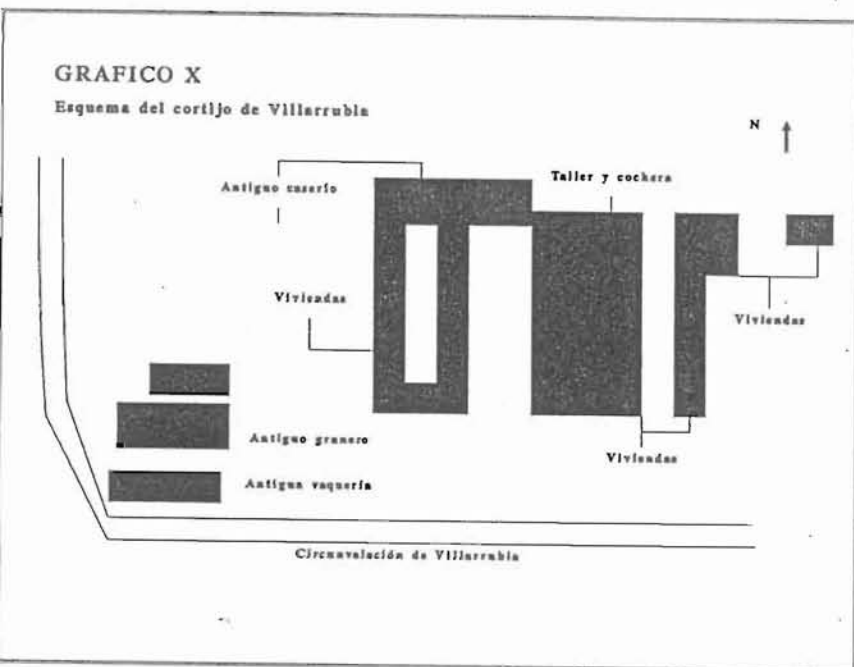


FOTO 1. *Cortijo de Villarrubia*. (Visita general. Vector fotográfico NW-SE). Se trata de un elemento arquitectónico que, al margen más meridional del emplazamiento actual de Villarrubia, aún guarda importantes elementos que son propios de una casa de labor (graneros, cochineras, caserío, etc.), si bien hoy en día se ha transformado en una casa de vecinos de bajo alquiler. Esta circunstancia lo hace peculiar dentro de la estructura urbana de Villarrubia y su periferia, donde las numerosas casas de labor o cortijos se han abandonado o transformado parcial o completamente.





FOTO 2. Fachada del caserío del Cortijo de Villarrubia. (Vect. fotográfico N-S). Como podemos apreciar, se trata de una estructura modesta, si bien se diferencia perfectamente del resto de las formas aledañas por una más perfecta estructuración interna y mejor acabado en la disposición de los materiales de construcción. Hoy está transformado en una casa de vecinos, circunstancia que, aún guardando una morfología externa tradicional, ha propiciado algunas modificaciones internas que han facilitado la habitabilidad de las viviendas.



FOTO 3. Entrada al antiguo granero del Cortijo de Villarrubia. (Vect. fotográfico SE-NW). Esta zona del Cortijo quizás sea una de las menos transformadas en su exterior, si bien los cambios internos, principalmente en las plantas superiores, donde se ubican las viviendas, las modificaciones son notables. Pero no sólo se han transformado los interiores, sino que, como hemos citado repetidas veces, lo más sobresaliente son las modificaciones y los cambios de usos o funcionales.



FOTO 4. *Visita parcial de la calle de la Concordia, antigua C. José A. Primo de Rivera.* (Vect. fotográfico S-N). Sin duda el sector que se ubica y desarrolla al margen septentrional del trazado ferroviario Córdoba-Sevilla, se ha transformado en el más activo en todos los aspectos. En dicho espacio se agrupan los locales comerciales, lúdicos, financieros y de ocio, así como el mayor número de viviendas y habitantes.

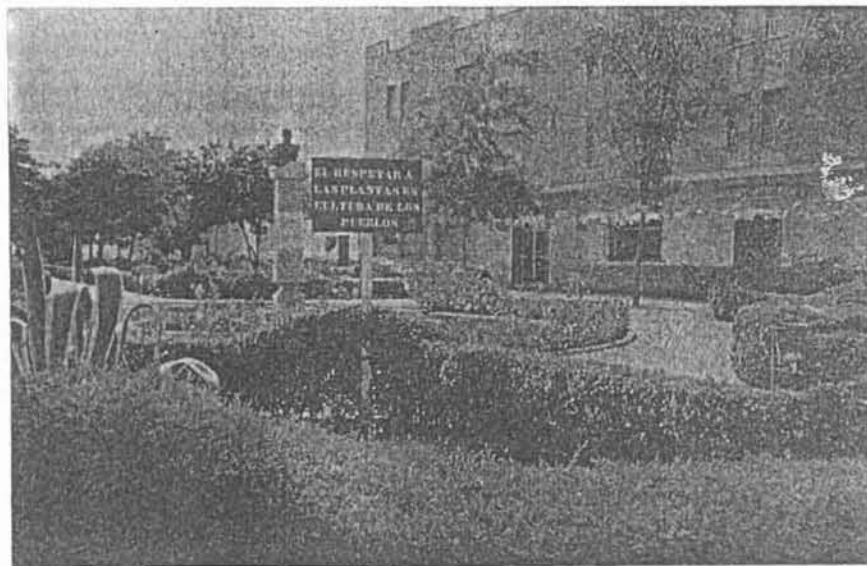


FOTO 5. *Panorámica de la Plaza del Dr. Gregorio Gracia, antigua C. Oeste o Prolongación Segura. Villarrubia.* (Vect. fotográfico E-W). Dentro de la morfología compacta de Villarrubia hemos de destacar la existencia de algunos espacios verdes, reunidos principalmente en la margen septentrional al ferrocarril y más próxima al trazado de la comarcal 431 o Carretera de Plama del Río.

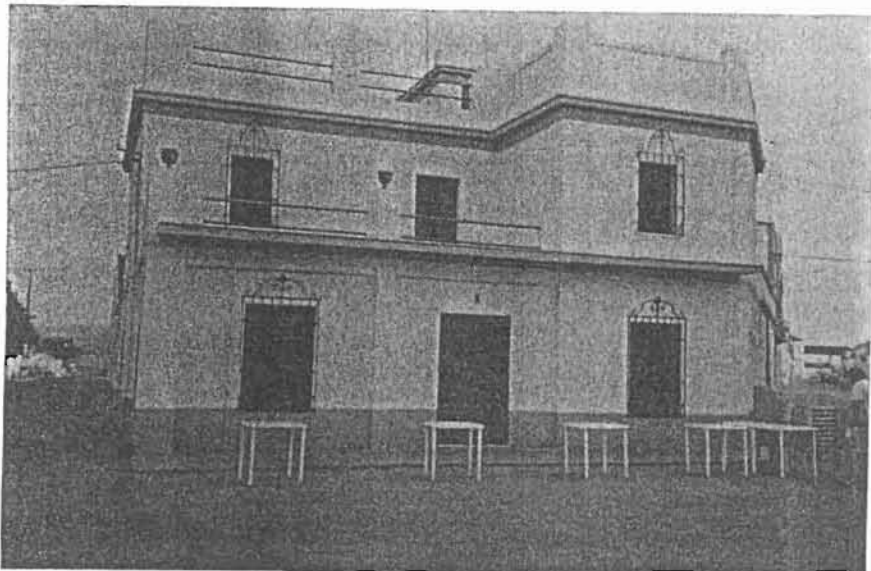


FOTO 6. *Fachada principal del antiguo Bar Cecilia. Villarrubia.* (Vect. fotográfico N-S). Este edificio, situado en la margen meridional del ferrocarril, guarda una estructura y apariencia externa mucho más añeja que las viviendas del sector Norte, al igual que el resto de los edificios que se encuentran en las proximidades del propio Cortijo de Villarrubia, el cual, en parte, se puede apreciar en el último término de la derecha de la imagen.

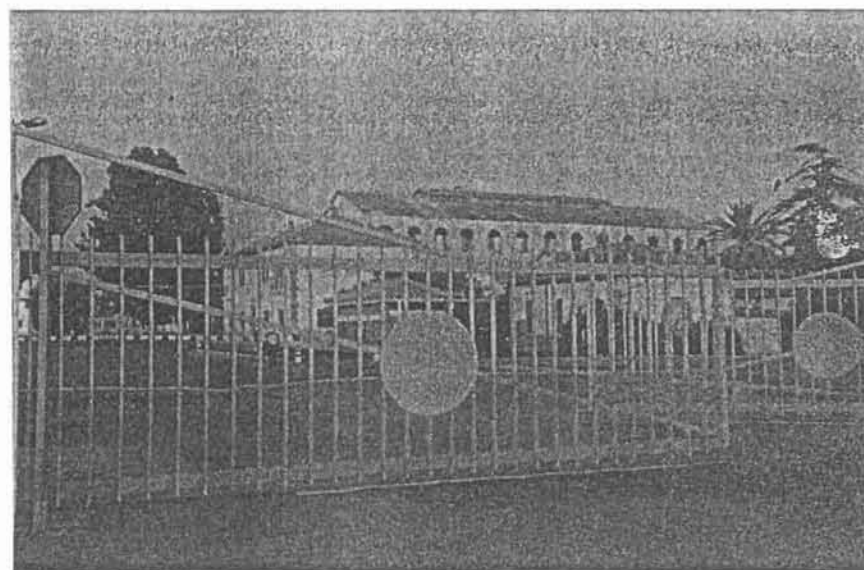


FOTO 7. *Estrada principal de la Azucarera San Rafael. Villarrubia.* (Vect. fotográfico NW-SE). Esta factoría agroindustrial, construida por la compañía agrícola sevillana S. Rafael y montada por la empresa checoslovaca Skoda en 1931, ha sido, junto a la apertura del regadío del embalse de Guadalmellato (1932), uno de los elementos que más han potenciado el desarrollo económico del área, así mismo hay que destacar su peculiar contribución a los cambios de los usos del suelo y la paulatina introducción del sector agroindustrial en la zona.



FOTO 8. *Vista parcial del núcleo demográfico Cañada Real Soriana.* (Vect. fotográfico W-E). Junto al trazado de la comarcal 4341, a la izquierda de la imagen, y a los mismos márgenes de la cañada ganadera, centro de la foto, se encuentra esta prolongación de Villarrubia hacia el Este, aproximándose al casco urbano de Córdoba. El desorden y las malas condiciones de habitabilidad que padecían estas viviendas en los primeros años de su asentamiento (1935-1945), ha ido desapareciendo progresivamente de la zona, gracias, ante todo, a la introducción de ésta, así como el resto de los núcleos demográficos aledaños, en el organigrama urbanístico de la periferia municipal de la propia Capital, hecho que ha propiciado la instalación de la totalidad de las comodidades e infraestructuras propias de un área plenamente urbana (alcantarillado, agua corriente, luz, teléfono, etc.).

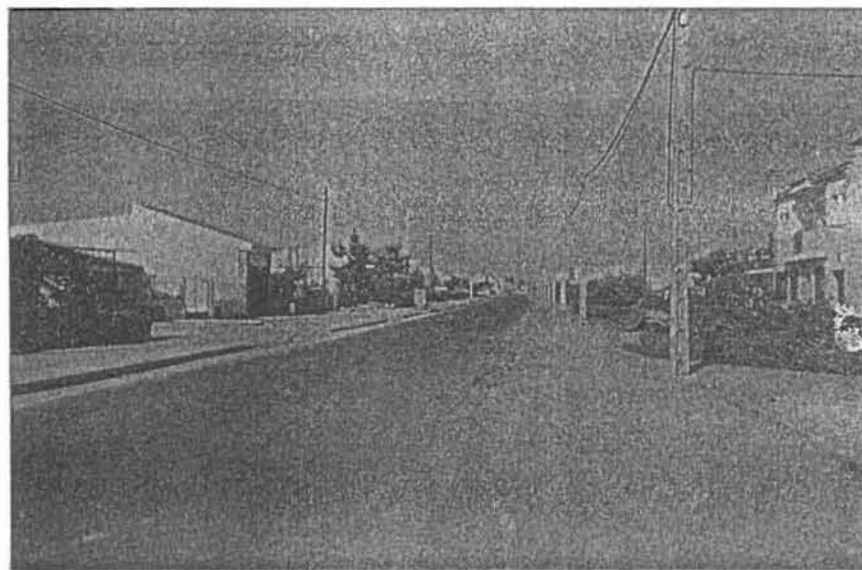


FOTO 9. *Vista parcial del núcleo demográfico Veredón de los Frailes.* (Vect. fotográfico W-E). A ambos márgenes de la cañada Real Soriana, antigua "verea de carne" que ha perdido su funcionalidad como tal, se asienta la aún hoy desordenada línea de fachadas del Veredón de los Frailes. Este es la prolongación de Villarrubia hacia Poniente, opuesta a la de la Cañada Real Soriana, que lo hace hacia el Este.

Su disposición lineal le confiere una morfología peculiar, ya que no podemos hablar de una estructura racional, sino que, como podemos ver en la imagen, se ha ido formando espontáneamente, guardando aún el recuerdo de su herencia popular y, en cierto modo, marginal. Al igual que la Cañada Real Soriana, hoy posee todas las comodidades propias de un área plenamente urbana.

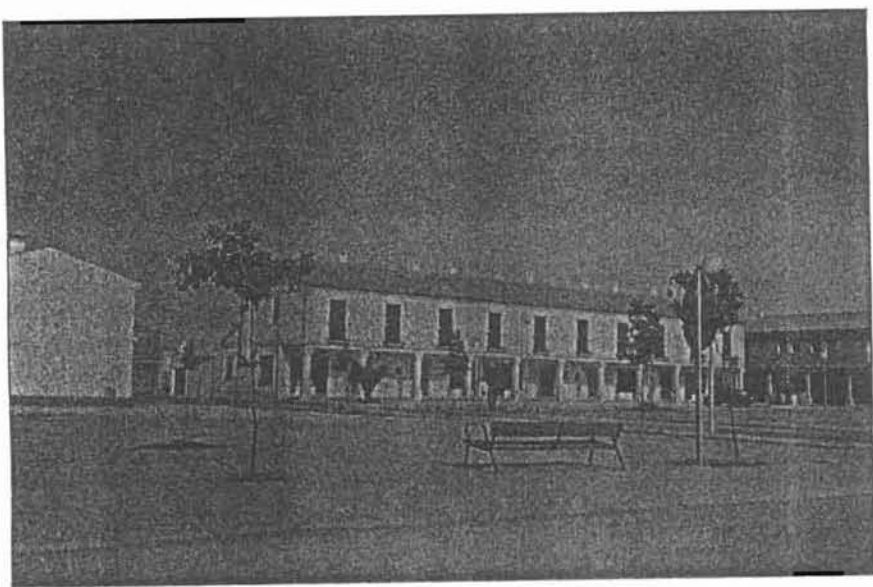


FOTO 10. *Visita parcial de la Urbanización La Vegueta. Villarrubia.* (Vect. fotográfico NW-SE). El "boom" de la vivienda secundaria, cuyo ejemplo más locuaz es la cercana urbanización Campo Nuevo, se mezcla con la necesidad de nuevas viviendas programadas dentro del P.G.O.U. municipal. Este es el caso de la Urbanización La Vegueta, situada al Este de Villarrubia y muy próxima al trazado del ferrocarril (que queda a la derecha de la imagen). Se trata de edificaciones unifamiliares adosadas, donde se mezclan las iniciativas promotoras privadas (viviendas del centro e izquierda) y las municipales, éstas en régimen de propiedad o alquiler (viviendas de la derecha).